

ESCUELA DE ESPIRITUALIDAD MONTFORTAINE

San Luis María Grignon de Montfort



Tema: "San Luis María Grignon de Montfort, apóstol de los últimos tiempos".

Presentado por: P. Marc-Kenry JASMIN, smm

(Misionero en Guadalupe)

18 de febrero de 2025, Guadalupe

PLAN

Introducción

1. Montfort en relación a su tiempo

- 1.1 Relación tiempo-eternidad
- 1.2 Valorar el tiempo a su justo valor
- 1.3 Secretos para ahorrar tiempo
- 1.4 Pasado, presente y futuro

2. Montfort en relación con los últimos tiempos

- 2.1 Escatología (últimos tiempos) en los escritos de Montfort
- 2.2 Las 4 fases de la escatología según Montfort
- 2.3 Mirada escatológica de la vida apostólica de Montfort

3. Montfort en relación con nuestro tiempo

- 3.1 Identidad de los apóstoles de los últimos tiempos
- 3.2 Su esperanza

Conclusión

INTRODUCCIÓN

Mientras vivimos este tiempo de gracia en la Iglesia: el Año Santo o incluso el Año Jubilar, este tema viene a sacudirnos como "peregrinos de la esperanza". La expresión "últimos tiempos" de nuestro tema sin duda evoca el futuro, el futuro, el fin, en resumen. La escatología. Por lo tanto, la esperanza. En este contexto de la "Escuela de Espiritualidad Montfortiana" y en el marco de este año jubilar, estamos invitados a reflexionar sobre Montfort como apóstol de los últimos tiempos. En efecto, toda la doctrina de Montfort sobre el tiempo se revela preciosa para la espiritualidad montfortiana. Porque nos impulsa a recordar el pasado, a dar al presente su valor para la eternidad con algunos secretos de santidad y sobre todo a preparar el futuro del mundo.

Sin entrar en el gran debate de los teólogos sobre la escatología, y sin pretender agotar el tema, se trata simplemente de intentar presentar a san Luis María de Montfort como apóstol de los últimos tiempos. Primero en relación a su tiempo (XVII y XVIII); luego en relación al fin de los tiempos (la escatología misma); finalmente en relación a nuestro tiempo.

1. Montfort en relación con su tiempo

La época de Montfort es un período de transición. Es entonces cuando se realiza el paso del siglo XVII en que los franceses piensan como Bossuet al siglo XVIII donde siguen a Voltaire. El paso de la cultura barroca a la Ilustración. En otras palabras, disipar las tinieblas del pasado con la luz de la razón y no resignarse al statu quo (P. Bayle). El pasado es visto como un legado a ser examinado y superado. ¿Cuáles son las opciones de Montfort en relación con el tiempo? Se desprenden claramente de sus escritos.

1.1 Relación tiempo-eternidad

Para Montfort como para los cristianos de su tiempo, el primer término de referencia para evaluar el tiempo es la eternidad. A menudo acerca el tiempo y la eternidad, como dos fases esenciales de la vida tanto de Cristo-Sabiduría (ASE 13, 14, 19, 95,223) como de los hombres (ASE 2,51; VD 265; SM 69). La eternidad es el eje de referencia, como fase duradera, mientras que el tiempo es breve y adquiere valor solo como preparación para la eternidad bienaventurada: "Una eternidad de felicidad por un momento de dolor" (ASE 180). El que le da al tiempo un valor absoluto y lo opone a la eternidad es el hombre mundano "ciego" e "impostor", quien "al cielo prefiere la tierra/ [...] y el tiempo a la eternidad" (C 29, 72).

1.2 Valorar el tiempo a su justo valor

Para Montfort, el tiempo es precioso, incluso "de un precio inmenso" (C 30,8), y no debe perderse "ni un solo momento". Lamenta la pérdida de tiempo en la búsqueda de la comodidad y del entretenimiento (ASE 81), de la piedra filosofal (ASE 88) o incluso de compañías inútiles aunque se trate de personas devotas (ASE 200,4). El tiempo es visto por Montfort como un don de Dios "para adquirir los cielos / haciendo la justicia" (30,7), y en consecuencia como una totalidad que debe ser ofrecida a Dios. Por eso, es necesario consagrarse "a Dios por María" como esclavo de amor, es decir, "para siempre" (SM 32-33; VD 71).

1.3 Secretos para ganar tiempo

Montfort era muy consciente de que el tiempo pasa rápido. Ahora bien, la búsqueda de la Sabiduría lo ocupaba "noche y día" (L 15; ASE 73, 188). Ha podido encontrar secretos para obtener "en poco tiempo" efectos maravillosos (VD 82): uno de ellos es María,

que atrae en nosotros la Sabiduría "fácilmente y en poco tiempo" (ASE 212). La perfecta devoción hacia ella "es un camino corto, que en poco tiempo nos lleva a Jesucristo" (VD 168) porque es el mismo camino por el cual "Jesús vino a nosotros a pasos de gigante y en poco tiempo" (VD 155). Por tanto, si se cultiva esta devoción, el árbol de la vida "en poco tiempo crecerá tan alto que los pájaros del cielo habitarán allí" (SM 78).

1.4 Pasado, presente y futuro

En cuanto al pasado, él admira el fervor de la comunidad "en el principio de la Iglesia" (C 20, 12-13) y la feliz condición del hombre antes del pecado original (ASE 35-39). En cuanto al presente, Montfort no deja de mostrar los aspectos negativos: (cf.C33, 40). Sin embargo, Montfort acoge algunos aspectos de la cultura crítica y está abierto a la corriente espiritual post-joachimita, que abre al futuro: quiere una Iglesia reformada y un mundo transformado. Por eso mira con gusto hacia el futuro, que describe como una síntesis del presente y del pasado. Los tiempos futuros, es decir, "los últimos tiempos" (VD 50, 54,58), serán "tiempos peligrosos" (VD 114) donde el diablo "redoble cada día sus esfuerzos y sus luchas" (VD 50). Pero también será un "tiempo feliz" donde el Espíritu y María prepararán el reino de Cristo (VD 217). Es necesario reflexionar sobre estos tiempos futuros para descubrir la concepción profética de Montfort.

2. En relación con los últimos tiempos

La escatología encuentra su fundamento en el cuestionamiento del hombre sobre el sentido de su propia existencia, sobre su futuro y sobre su futuro. Yo soy el camino, la verdad y la vida (Jn 14,6) " nos dice Jesús. El eschatón cristiano se identifica con Cristo mismo (Ap 1,17). Según O. Cullmann expresado en Cristo y el tiempo, endosado por el Concilio Vaticano II y la teología moderna: Cristo es el centro de la historia, el centro del tiempo, con su venida, su predicación, sus obras y sus signos proclaman que el reino de Dios ya ha llegado, Aunque este reino aún está por venir.

2.1 Escatología (últimos tiempos) en los escritos de Montfort

En el Amor de la Sabiduría eterna, Montfort hace solo alusión a la Sabiduría que será precedida por la cruz y que "juzgará al mundo con ella y por ella" (ASE 172). En El secreto de María (SM 58-59), Montfort habla del segundo advenimiento de Cristo "para reinar por todas partes y juzgar a los vivos y a los muertos" y de los "grandes hombres llenos del Espíritu Santo y de María" que destruirán el pecado y establecerán el reino de Jesucristo. En la Oración encendida menciona la venida de Dios Padre: PE 5).

En el Tratado de la verdadera devoción habla (VD 46-59), pero se detiene sobre la obra y la espiritualidad de los "apóstoles de los últimos tiempos" (VD 58), habla del segundo advenimiento de Cristo y de su reino en el mundo, así como del papel del Espíritu y de María. Habla también de la diferencia entre el primer y el segundo advenimiento de Jesús (VD 1, 13, 22, 158), prevé la participación de los laicos, hombres y mujeres, en la lucha contra el diablo y en la preparación del reino de Cristo (VD 113-114), así como un "tiempo feliz" donde María reinará sobre los corazones "para someterlos plenamente al imperio de su gran y único Jesús" (VD 217). Montfort ve 4 fases de la escatología.

2.2 Las 4 fases de la escatología según Montfort ¹

¹ En su artículo sobre "los últimos tiempos", el padre Stefano de FIORES, según los estudios que hizo de los escritos de san Montfort con las gafas de la escatología, presenta estas 4 fases de los últimos tiempos del santo. Montfort mismo no habla de manera estructurada y sistemática. Por lo tanto, otras investigaciones pueden hacer avanzar el pensamiento.

Montfort mismo no elabora un pensamiento estructurado y definido sobre las fases de la escatología. Pero, un estudio comparativo de las tres obras en las que habla de los últimos tiempos (SM, PE, VD) lleva a descubrir cuatro fases que se suceden y se entrecruzan. Constituyen el escenario de la época final de la Iglesia.

- **Primera fase:** situación trágica de la Iglesia - Montfort califica esta situación de "desregulación universal" (VD 127), de reinado "del mundo corrupto" (SM 59) y de reinado de los enemigos de Dios (PE 4). "Vuestro Evangelio es abandonado, los torrentes de iniquidad inundan toda la tierra y arrastran hasta vuestros siervos, toda la tierra está desolada, la impiedad está sobre el trono, vuestro santuario es profanado y la abominación está hasta en el lugar santo" (PE 5). Detrás de la dominación del pecado, también Montfort siente la necesidad de lanzar un grito de alarma como cuando uno se encuentra ante un peligro grave e inminente: "¡Al fuego! [...] Ayuda" (PE 28).
- **Segunda fase:** intervención divina y compromiso histórico-salvífico - Esta etapa intermedia es la más importante desde el punto de vista operativo, porque aquí se produce un cambio de situación: del reino del pecado al reino de Jesucristo. Montfort está convencido de que el reino de Dios en Jesucristo no debe proyectarse en el más allá sino que debe realizarse en la tierra, en este mundo: "¿no es necesario que [...] llegue tu reinado?" (PE 5). "Por medio de la Santísima Virgen María vino al mundo Jesucristo, y por ella debe reinar en el mundo" (VD 1; cf. 13, 22, 49, 157, 217, 262). Dios para llevar a cabo tal empresa intervendrá con un "diluvio de fuego, de amor" por medio del Espíritu (PE 15-16) y por la acción múltiple de María (PE 13, 15, 2425; VD 49-56), pero también llamará a los hombres, sobre todo a los "apóstoles de los últimos tiempos" (VD 58) a colaborar con él neutralizando el contra-programa del diablo. Su tarea tendrá un doble aspecto: "destruir el pecado y establecer el reino de Jesucristo" (SM 59).
- **Tercera fase:** segunda venida y reinado de Jesucristo - No hay duda que "Dios vendrá una segunda vez, como toda la Iglesia lo espera, para reinar en todas partes y juzgar a los vivos y a los muertos" (SM 58). Esta segunda venida de Jesús produce dos efectos sucesivos y distantes entre sí: el reino de Jesús en el mundo y el juicio final. Aquí aparece la visión característica de Montfort: el reino universal y estable de Jesús (PE 4) se anticipa en el tiempo como un efecto de su advenimiento. En efecto, Jesús "viene por segunda vez a la tierra [...] para reinar" (VD 158). Para Montfort el reino de Jesús se realiza "en los corazones" (VD 113) o "en el alma" (VD 68). En otras palabras, Jesús reinará cuando, por medio de María, sea conocido, amado y servido (VD 49).
- **Cuarta fase:** el diluvio del fuego de la justicia y el juicio final - Montfort describe el fin de los tiempos y del mundo desde una perspectiva neumatológica y luego cristológica. Según la primera versión, al diluvio del fuego de amor sucederá el "diluvio del fuego [...], de justicia", expresión de la ira divina, "que reducirá toda la tierra a cenizas" (PE 16-17). La versión cristológica hace suceder al reino de Cristo en el mundo, como consecuencia de su segunda venida o parusía, el juicio universal y final: Dios vendrá "para reinar en todas partes y para juzgar a los vivos y a los muertos" (SM 58). Entonces cesarán los mismos últimos tiempos y comenzará la escatología propiamente dicha, es decir, la eternidad.

2.3 *Mirada escatológica de la vida apostólica de Montfort*

En primer lugar la palabra apóstol viene del griego *apostolos*, enviado, encargado de misión. En la Iglesia primitiva, miembro de la comunidad encargado de la evangelización. El Evangelio de Lucas da este nombre a los Doce elegidos por Jesús, y encargados por él de anunciar el Evangelio al mundo entero (CIC 2)².

Por san Agustín³ los Apóstoles habían visto lo que afirmaban; ¿habrían muerto sin ello por un hecho que no hubieran visto con sus propios ojos? ¿O se dirá que negaron lo que habían presenciado? No, no lo negaron; predicaron un muerto, pero sabían que estaba vivo. Sabían por qué vida despreciaban la presente, sabían por qué felicidad soportaban tantas desgracias pasajeras, en nombre de qué recompensas despreciaban tantas privaciones. El objeto de su fe no podía competir ni siquiera con todo el universo.

Después de haber mostrado previamente que la escatología es Jesús el Cristo, la Sabiduría Eterna y Encarnada que Montfort tanto deseó y buscó; recordando también el "misionero apostólico" que recibió del Papa Clemente XI el 6 de junio de 1706, corroborar por la definición de San Agustín de los Apóstoles, más estos escritos, Montfort es justamente "Apóstol de los últimos tiempos".

Para explicar globalmente la elección espiritual y misionera escatológica de San Luis María, desde Blain se ha recurrido al pasado: el santo extrajo de su bolso el Nuevo Testamento reivindicando para él la libertad de seguir a Jesús y los apóstoles en un estilo de vida "al apostólico", en la pobreza y en el abandono total a la Providencia. Esta explicación sigue siendo cierta, pero debe ser completada por la proyección de Montfort hacia el futuro. De hecho, si el misionero, en su vida aunque breve, desplegó una actividad prodigiosa, ello se debe a la meta que se había fijado: preparar el reino de Jesucristo. Esta finalidad era inmanente a su predicación y a sus escritos. Su vida evangélica y dedicada al anuncio de la Palabra encuentra una nueva clave hermenéutica en la espiritualidad de los apóstoles de los últimos tiempos, no solo descrita sino también vivida por él. Guiada ciertamente por el pasado, es decir, por la imitación de Cristo Sabiduría y de los pobres apóstoles, la existencia de Montfort está dinamizada por la inmensa tarea de hacer pasar al mundo del reino del pecado al reino de Jesucristo. Para ello, el santo se hace disponible al soplo del Espíritu y a la acción materna de María, convirtiéndose en un sacerdote todo fuego para reformar la Iglesia y renovar el mundo.

En relación con nuestro tiempo

Es evidente que a cada uno de nosotros, peregrinos de esperanza, corresponde ser a su vez apóstol de los últimos tiempos. Por otra parte el Concilio Vaticano II enseña que: "la vocación cristiana (...) es también por naturaleza vocación al apostolado". Todos están implicados en esta llamada, independientemente de que hayan recibido el sacramento del Orden o sean laicos, hombres o mujeres. De este modo todos pueden cumplir su tarea apostólica "activa y creativamente" en la Iglesia. Así, todos pueden ser apóstoles de los últimos tiempos. Por supuesto que el padre de Montfort estaba mucho antes del Vaticano II en el mismo sentido.

3.1 *Identidad de los apóstoles de los últimos tiempos*

Montfort precisa poco a poco la identidad de los "apóstoles de los últimos tiempos". Primero habla de "grandes santos" (VD 47), de "grandes almas, llenas de gracia y celo" (VD 48). Los llama luego "valientes soldados y fieles siervos de Jesucristo [...], verdaderos hijos y servidores de la Santísima Virgen" (VD 50/6; 52,54), "predestinados" (VD

² CEC: Catecismo de la Iglesia Católica.

³ *Nouvelle Encyclopédie catholique*, Droguet & Ardent/ Fayard, París, 1989, pág. 84 b.

55), "siervos, esclavos e hijos de María" (VD 56). Por último, especifica su carácter sacerdotal: "ministros del Señor [...] hijos de Leví" (VD 56), "verdaderos apóstoles de los últimos tiempos [...] en medio de otros sacerdotes eclesiásticos y clérigos" (VD 58). En la Suplica Ardiente se habla de "misioneros" (PE 3, 20,21, 25) y de "sacerdotes" (PE 7, 18, 25,1.9). Sin embargo, no hay que reservar para ellos solos la actividad y la lucha inmensas de los últimos tiempos. En otros dos textos proféticos, en efecto, Montfort habla de una manera más general de "almas elegidas" en las que María reinará como soberana (VD 217) y amplía el horizonte a los hombres y a las mujeres previendo "un gran escuadrón de valientes y valerosos soldados de Jesús y María, de ambos sexos" (VD 114).

3.2 Su esperanza

En efecto, hablar de últimos tiempos es de la esperanza. Así la esperanza cristiana no es la espera pura (la expectativa) de algo que es previsible la razón humana (futurología), pero la relación interpersonal con Dios que en Cristo ha cumplido y revelado la gracia absoluta de su promesa definitiva de salvación, y el hombre que se apoya en la última palabra de Dios⁴.

CONCLUSIÓN

Hemos visto a lo largo de esta exposición que la escatología (los últimos tiempos) está intrínsecamente ligada a la esperanza. Una esperanza activa. En el sentido de que debemos preparar con fe y amor la venida del reino de Dios que ya está entre nosotros: el mismo Cristo. Este es todo el sentido de la vida cristiana: "Buscad primero el reino de Dios... (Mt 6, 33). En otras palabras, en un lenguaje montfortiano: buscad primero la "Sabiduría Eterna y Encarnada" el objeto y el fundamento de nuestra esperanza. Lo que nos impulsa a tomar medidas concretas para buscarla y sobre todo para encontrarla. Medios que llamaríamos: "actos de esperanza" en la estela de Montfort. Son cuatro.

- Vivimos en una época de bombardeo y saturación. Sin embargo, somos cada vez más ávidos de poder, de tener y de placer; por lo tanto, las falsas sabias. Consciente de que somos seres siempre en búsqueda, Montfort frente a esto nos propone, para obtener la verdadera Sabiduría: **el Deseo Ardiente**.
- En su encíclica Dilexit Nos, el Papa Francisco recuerda que evolucionamos en sociedades de consumidores en serie que viven día a día, dominados por los ritmos y ruidos de la tecnología, y que no tienen mucha paciencia para realizar los procesos que la interioridad requiere. Ante esto Montfort nos propone: **La Oración Continua**.
- Creemos vivir en una época de mayor libertad que la del pasado, cuando en realidad vivimos en un mundo que nunca ha estado tan regulado. Cada uno de nuestros gestos es rastreado digitalmente. Una multitud de leyes gobiernan todos los aspectos del comportamiento humano. Aspiramos a algo transgresor, que sobrepase los límites que se nos imponen. Y podemos ser fácilmente atraídos por ese "no" o "sí" reprimido dentro de nosotros. Ante esto Montfort nos propone: **La Mortificación Universal**.
- El hiperrelativismo de nuestra era tiende a eliminar toda referencia, toda referen-

⁴ MUSCADIN, Nota de curso de teología, impartida en el Centre Inter-Institut de Formation Religieuse (CIFOR), Puerto Príncipe, 2023.

cia, toda mediación. Ante esto Montfort nos propone: **La verdadera devoción a la Virgen María.**

Todo esto nos recuerda que la espiritualidad montfortiana sigue siendo actual. Hoy puede y debe ser para nosotros una fuente de agua viva que sacia la sed de Dios por nuestra alma. Camino haciendo, vivir como peregrinos de esperanza o apóstoles de los últimos tiempos. Es lo mismo.